



Consejo de Seguridad

Distr. general
15 de febrero de 2002
Español
Original: inglés

Décimo informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo

I. Introducción

1. El presente informe se ha preparado de conformidad con la resolución 1355 (2001) del Consejo de Seguridad, de 15 de junio de 2001, en que el Consejo decidió prorrogar el mandato de la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC) hasta el 15 de junio de 2002 y examinar, al menos cada cuatro meses, los progresos alcanzados sobre la base de los informes del Secretario General.

II. Evolución de la situación política

2. En el período que abarca el presente informe, los países involucrados en el conflicto de la República Democrática del Congo establecieron algunos contactos bilaterales y multilaterales alentadores. También se avanzó en los intentos de armonizar las posiciones de distintos agentes del Congo respecto del diálogo entre las partes congoleñas. No obstante, en el período también se reconfiguraron las alianzas políticas y militares de los grupos rebeldes armados, lo cual trajo aparejado un aumento de la intensidad de los enfrentamientos en la parte nororiental del país (véanse párrs. 25 a 30). Aunque en general las partes interesadas siguieron cooperando con la MONUC en el cumplimiento de su mandato, la Coalición Congoleña para la Democracia de Goma (RCD-Goma) planteó algunas dificultades a los planes de despliegue de la Misión y, por desgracia, no se avanzó significativamente hacia el logro de un acuerdo entre los Gobiernos de la República Democrática del Congo y Rwanda respecto del desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración de los grupos armados mencionados en el Acuerdo de Lusaka. Por su parte, la MONUC ha centrado sus

esfuerzos en obtener la cooperación necesaria para efectuar sus despliegues de la fase III, continuar la planificación y coordinación del proceso de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración y planificar la asistencia que la Misión podría prestar para la desmilitarización de Kisangani, conforme a la resolución 1376 (2001).

Consultas regionales

3. El Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Bélgica, Louis Michel, encabezó una delegación de la troika de la Unión Europea que visitó la República Democrática del Congo el 21 de noviembre, como parte de su gira por seis naciones de África central destinada a demostrar la adhesión de la Unión Europea a los procesos de paz de Lusaka y de Arusha. En la República Democrática del Congo, la delegación insistió en que se convocara cuanto antes el diálogo entre las partes congoleñas y en que se iniciara el proceso de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración de los grupos armados y examinó las modalidades para la reanudación de la cooperación entre la Unión Europea y la República Democrática del Congo. Tras esa visita, mi Representante Especial, Amos Namanga Ngongi, visitó algunas capitales europeas los días 3 y 7 de diciembre para celebrar consultas con los gobiernos interesados respecto del proceso de paz en la República Democrática del Congo.

4. El 7 de enero, el Ministro de Relaciones Exteriores de Burundi, Thérence Sinunguruzza, visitó la República Democrática del Congo y se reunió con el Presidente, Joseph Kabila. En el comunicado conjunto publicado con motivo de su visita, los dos Gobiernos convinieron, entre otras cosas, en restablecer el clima de confianza mutua. El Gobierno de la República



Democrática del Congo también se comprometió a facilitar la participación de los grupos rebeldes armados burundianos en el proceso de paz de Arusha y a adoptar medidas para evitar que su territorio se utilizara como base para los ataques contra Burundi. Por su parte, Burundi se comprometió a retirar sus tropas del territorio de la República Democrática del Congo. Se ha programado una reunión técnica para febrero en Bujumbura con objeto de verificar el cumplimiento de esos compromisos. Entre tanto, los Gobiernos de la República Democrática del Congo y de Burundi han pedido a las Naciones Unidas que desplieguen observadores militares a lo largo de sus fronteras para supervisar la aplicación del acuerdo.

5. El Presidente de Rwanda Paul Kagame, visitó Angola los días 8 y 9 de enero, tras lo cual él y el Presidente de Angola, José Eduardo dos Santos decidieron intensificar sus consultas. El Presidente de Uganda, Yoweri Museveni, también envió un mensaje especial al Presidente de Angola por conducto de su Enviado Especial, el Ministro de Defensa de Uganda, Amama Mbabazi.

6. El 8 de enero, representantes de alto nivel de la República Democrática del Congo, Angola, Rwanda y Uganda se reunieron en Luanda para examinar las posibilidades de un acuerdo entre los cuatro países que pudiera dar mayor impulso al Acuerdo de Lusaka. Angola propuso que todos los Estados beligerantes concertaran un acuerdo concreto sobre el retiro de sus tropas del territorio de la República Democrática del Congo. A juicio de Angola, ese acuerdo, que aún ha de ultimarse, permitiría a los países interesados comprometerse más firmemente a cumplir las disposiciones del Acuerdo de Cesación del Fuego de Lusaka relativas al retiro de tropas extranjeras.

7. La Comunidad del África Meridional para el Desarrollo (SADC) celebró una cumbre extraordinaria en Blantyre el 14 de enero de 2002, para examinar la situación en la República Democrática del Congo. Los Jefes de Estado y de Gobierno de Angola, Botswana, Malawi, Mozambique, Namibia, la República Democrática del Congo, la República Unida de Tanzania, Sudáfrica, Swazilandia, Uganda, Zambia y Zimbabwe asistieron a la cumbre, al igual que los dirigentes para del Movimiento la Liberación del Congo (MLC) y la RCD-Goma, que se reunieron brevemente con el Presidente Kabila por invitación de Joachim Chissano, Presidente de Mozambique y Presidente del Órgano de Defensa y

Seguridad de la SADC; no obstante, no se trataron cuestiones sustantivas.

8. El Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Hubert Védrine, y su homólogo del Reino Unido, Jack Straw, visitaron Kinshasa, Kigali y Kampala los días 21 a 23 de enero.

9. El 26 de enero, en un discurso pronunciado con motivo del primer aniversario de su llegada al poder, el Presidente Kabila destacó, entre otras cosas, la adhesión de su Gobierno al diálogo entre las partes congoleñas, la cooperación con el despliegue de la MONUC en su fase III y la necesidad de que las tropas rwandesas se retiraran de la República Democrática del Congo. También anunció que había pedido al Consejo de Seguridad que estableciera una comisión internacional para investigar la naturaleza de los grupos armados rwandeses en la República Democrática del Congo. La propuesta de que se estableciera esa comisión internacional fue reiterada por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática del Congo, Léonard She Okitundu, el 29 de enero en el Consejo de Seguridad.

10. Respecto de las actividades del Comité Político, mi Representante Especial también se reunió con el Ministro de Relaciones Exteriores de Angola, João Bernardo de Miranda, en Luanda el 28 de enero para examinar los acontecimientos ocurridos recientemente en el proceso de paz de la República Democrática del Congo y para determinar cuándo celebraría el Comité su próxima reunión, que se programó para la segunda semana de febrero.

11. Los Presidentes Kagame y Museveni se reunieron el 6 de febrero en Londres, bajo los auspicios del Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, y llegaron a un acuerdo sobre el principio de no injerencia en la situación política y de seguridad de sus respectivos países. En el acuerdo y el memorando de entendimiento adjunto también se disponía la realización de investigaciones conjuntas de la existencia de presuntos campamentos de adiestramiento de rebeldes rwandeses y ugandianos en los territorios recíprocos, así como en la República Democrática del Congo, para lo cual se pediría asistencia a la MONUC.

Diálogo entre las partes congoleñas

12. Según lo convenido en la Reunión Preparatoria de Gaborone en agosto de 2001, el diálogo entre las partes congoleñas se inició en Addis Abeba el 15 de octubre de 2001. Aunque las partes decidieron que la reunión

de Addis Abeba marcaba el comienzo del diálogo, no lograron tratar cuestiones sustantivas, motivo por el cual el facilitador decidió suspender el período de sesiones hasta la reunión siguiente, que se celebraría en Sudáfrica.

13. Desde entonces se ha tratado de preparar el terreno para la celebración de deliberaciones sustantivas en el próximo período de sesiones plenarias del diálogo, alentando a las partes a proseguir las negociaciones por medios oficiosos. En estrecha consulta con la oficina del facilitador neutral, el Subsecretario General de Asuntos Políticos, Ibrahima Fall, ha celebrado tres consultas oficiosas con el Gobierno, el MLC y la RCD. En la primera, celebrada en Nueva York los días 9 y 12 de noviembre, las tres partes congoleñas mantuvieron un intercambio de opiniones provechoso y decidieron volver a reunirse.

14. La segunda consulta oficiosa se celebró en Abuja los días 6 a 8 de diciembre, nuevamente bajo los auspicios del Subsecretario General. Al concluir la reunión, altos representantes de las tres partes firmaron un acuerdo sobre la representación de diversos grupos congoleños en el diálogo, una de las cuestiones no resueltas en la reunión de Addis Abeba. En particular, en el acuerdo alcanzado en Abuja se redujo a 300 el número de participantes previsto para la ronda de conversaciones de Sudáfrica y se aseguró el carácter inclusivo del diálogo invitando a representantes de los mayi-mayi, grupos religiosos, jefes tradicionales, integrantes de la oposición interna y externa que no habían estado presentes en Gaborone y la diáspora congoleña.

15. La tercera consulta oficiosa se celebró en Ginebra los días 4 a 9 de febrero. Las tres partes trataron los problemas pendientes relativos a la representación en la ejecución del acuerdo alcanzado en Abuja. También lograron, por primera vez, intercambiar opiniones sobre cuestiones sustantivas fundamentales: el Gobierno y el MLC celebraron amplias deliberaciones sobre las disposiciones relativas a la transición, las elecciones y la formación de un ejército nacional. La RCD participó en la primera parte de las deliberaciones sustantivas, pero decidió posteriormente no participar en el debate hasta que el Gobierno hubiera dado una respuesta adecuada a la situación militar al este del país. Las tres partes han expresado su deseo de seguir manteniendo contactos oficiosos antes de la reunión en Sudáfrica convocando lo antes posible una reunión en la cumbre entre el Presidente Kabila, Jean-Pierre Bemba y Adolphe Onusumba.

16. Entre tanto, bajo la presidencia del facilitador neutral, se celebró en Nairobi los días 11 y 12 de diciembre la segunda reunión del comité establecido para examinar la aplicación del Pacto Republicano, firmado en Gaborone en agosto. Mediante el Pacto se pretende aplicar una serie de medidas de fomento de la confianza antes de que se celebre el diálogo en sí. En Nairobi, las partes convinieron en simplificar los trámites de viaje entre todas las provincias, pidieron que se agilizará la restitución de los bienes confiscados ilegalmente y apoyaron las decisiones del Gobierno de pagar los sueldos de los funcionarios públicos en todo el territorio nacional.

17. Por invitación del Gobierno de Bélgica, y en presencia de observadores de la oficina del facilitador, las Naciones Unidas, la Organización de la Unidad Africana y la Unión Europea, representantes de la oposición política y de la sociedad civil celebraron reuniones oficiosas en Bruselas los días 14 a 17 de enero para armonizar sus opiniones sobre las siguientes cuestiones: la transición, las elecciones, la ciudadanía y la Constitución y las fuerzas armadas.

Iniciativa política de los mayi-mayi

18. Los representantes de los mayi-mayi dieron a conocer el 5 de febrero, en nombre del denominado "Alto Mando" mayi-mayi, una declaración de prensa en que se reclamaba una solución pacífica para el conflicto y la cesación del fuego en todos los frentes, y se exigía que los mayi-mayi tuvieran la misma representación que los signatarios del Acuerdo de Lusaka en todas las negociaciones. Entre otras cosas, en la declaración se pide ayuda a la MONUC para establecer contactos con los signatarios del Acuerdo de Lusaka; la aplicación de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y el despliegue inmediato de la MONUC en las fronteras de la República Democrática del Congo con Rwanda, Uganda y Burundi, así como la desmilitarización de Kindu y Kisangani. La MONUC, en vías de ampliar sus contactos políticos con los mayi-mayi, está respondiendo a esa iniciativa política.

Reapertura del río Congo

19. La MONUC ha seguido promoviendo las actividades encaminadas a facilitar la reapertura del río Congo al tráfico comercial y humanitario, así como el despliegue y el reabastecimiento de los contingentes de la MONUC. En el período que abarca el presente informe, la MONUC facilitó activamente las negociaciones entre la Federación de Empresas Congoleñas, el

Gobierno de la República Democrática del Congo y el MLC, a fin de que en los próximos meses un convoy de gabarras pudiera navegar de Kinshasa a Bumba, en territorio controlado por el MLC. Sería el primer convoy comercial en cruzar una línea de enfrentamiento.

20. No obstante, la RCD, que ha aceptado los convoyes humanitarios y de reabastecimiento de la MONUC, aún no ha permitido que se reanude el tráfico comercial en el río en el territorio bajo su control. La MONUC seguirá insistiendo ante la RCD en que ha de abordar con urgencia esa cuestión fundamental.

21. Entre tanto, el Presidente de la República Centroafricana, Ange-Félix Patassé, y el Presidente de la República del Congo, Denis Sassou-Nguesso, han expresado su reconocimiento a la MONUC por el aumento de la seguridad en el sistema fluvial gracias a las patrullas fluviales de la Misión: el aumento de la seguridad ha promovido la reanudación de las actividades comerciales en las fronteras delimitadas por el río entre los dos países y la República Democrática del Congo.

III. Evolución de la situación militar

Consideraciones generales

22. Ya hace un año que dura la cesación del fuego en la línea de enfrentamiento entre los signatarios del Acuerdo de Lusaka, bajo la vigilancia activa de los observadores militares de la MONUC destacados a lo largo de la línea. También se han logrado nuevos progresos en lo que respecta al retiro de las fuerzas extranjeras del territorio de la República Democrática del Congo. No obstante, la situación de seguridad en muchas partes del país sigue siendo sumamente inestable, como lo demuestra la peligrosa intensificación de los combates entre grupos rebeldes en el noreste del país.

Retiro de las fuerzas extranjeras

23. Las autoridades militares de Angola han informado a la MONUC de que dos unidades de la policía angolana se han retirado de Lubumbashi y Kinshasa y de que, según evolucione el proceso de paz, están dispuestas a retirar otras unidades. Esa información, que la MONUC y la Comisión Militar Mixta están verificando, es el primer indicio que se tiene de que Angola ha retirado fuerzas. Según información proporcionada a la MONUC por las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Uganda (FDPU) el 26 de diciembre de 2001, se han retirado de la República Democrática del Congo en total

6.655 soldados ugandeses desde el 29 de julio de 2000. Se prevé asimismo que las FDPU retiren en breve su contingente de Gbadolite. Sin embargo, Uganda insiste en mantener tres batallones de las FDPU en la parte oriental de la República Democrática del Congo. Se estima que el número total de sus soldados en la provincia Orientale es de entre 2.500 y 3.000.

24. No obstante, la situación en la provincia Orientale (véase párrs. 25 a 30) ha suscitado inquietud, pues se piensa que si continúan los enfrentamientos en la región oriental de la República Democrática del Congo, las FDPU podrían reforzar aún más su presencia allí. El Ministro de Defensa de Uganda, en una carta de fecha 14 de enero dirigida a mi Representante Especial, declaró que Uganda desplegaría sus fuerzas en los sectores de Aru, Mahagi y Kyavinyonge a fin de proteger sus intereses de seguridad. Además, según informes, las FDPU han reforzado su posición en Beni desplegando allí un nuevo batallón. No obstante, el Presidente Museveni, en una reunión que tuvo con mi Representante Especial el 25 de enero, afirmó que los movimientos recientes de las fuerzas ugandesas dentro de la República Democrática del Congo representaban una consolidación y no un refuerzo, de sus unidades.

Situación en el noreste

25. Tras la disolución del antiguo Frente de Liberación del Congo (FLC) (creado como resultado de la fusión del Movimiento para la Liberación del Congo (MLC) y la RCD-K/ML) la constante reconfiguración de las alianzas entre el MLC y los grupos de la RCD-K/ML, posiblemente bajo la influencia también de factores externos, se refleja en los enfrentamientos militares recientes entre las fuerzas de los dos movimientos. El 16 de noviembre, la RCD-K/ML asumió el control administrativo de Bunia y nombró una nueva administración en la región, lo cual obligó a las tropas del MLC a retirarse hacia la provincia de Équateur.

26. Durante la segunda mitad del mes de diciembre de 2001, se observaron varios enfrentamientos, iniciados presuntamente por elementos de la RCD-K/ML contra el territorio controlado por el MLC en el eje Bambesa-Poko-Isiro de la provincia Orientale. Las fuerzas del MLC, después de retirarse inicialmente hasta lo que denominaban sus posiciones defensivas, contraatacaron a la RCD-K/ML, y la obligaron a retirarse en dirección a Isiro, donde la MONUC tiene un equipo de observadores militares. La RCD-K/ML

recabó con urgencia la intervención de la MONUC para impedir que el MLC prosiguiera su avance.

27. El 6 de enero, el General de Brigada Mwaniki, Presidente de la Comisión Militar Mixta, acompañó, a solicitud de la MONUC, a un equipo de la Misión hasta Gbadolite, para exhortar a los dirigentes del MLC a que resolvieran la controversia por medios pacíficos y, a esos efectos, ofrecer los buenos oficios de la MONUC y de la Comisión. Se envió a un equipo de la MONUC destacado en Isiro para que hiciera llegar el mismo mensaje a la RCD-K/ML. Los dirigentes del MLC respondieron que no tenían intención de tomar Isiro, sino que se detendrían en la línea que tradicionalmente separaba el territorio del MLC de la parte controlada por la RCD-K/ML antes de la fusión. Sin embargo, en la madrugada del 7 de enero, las fuerzas del MLC entraron en la localidad de Isiro y las fuerzas de la RCD-K/ML se retiraron hacia el este. Dos días después, las fuerzas del MLC que controlaban Isiro declararon que formaban parte de la RCD-national, un pequeño grupo dirigido por el Sr. Roger Lumbala que se había escindido de la RCD. Desde entonces el MLC ha seguido avanzando hacia el este, en dirección A Bunia, Beni, Butembo y Bafwasende, las restantes plazas fuertes de la RCD-K/ML, según se ha informado, con la asistencia de combatientes de la milicia local Mayi-Mayi. Durante el mes de enero, las fuerzas del MLC siguieron adentrándose en territorio controlado por RCD-K/ML, con Mbusa Nyamwisi a la cabeza, so pretexto de que se trataba de una lucha interna de la RCD-ML entre el Sr. Nyamwisi y el Sr. Lumbala. El 27 de enero, las fuerzas del MLC capturaron la localidad de Bafwasende, acción que presentaron como una victoria de la RCD-national. Las recientes conquistas de territorio en el noreste no siempre han sido el resultado de enfrentamientos militares, sino más bien, de lo que aparentan ser acuerdos negociados previamente entre los distintos grupos. Por ejemplo, no hubo enfrentamiento armado alguno antes de que las fuerzas del MLC tomaran Isiro el mes pasado.

28. En vista del deterioro de la situación en el noreste, mi Representante Especial, acompañado por el Comandante de la Fuerza, se reunió con Jean-Pierre Bemba, Presidente del MLC, en Gbadolite, y con el Sr. Mbusa Nyamwisi, Presidente de la RCD-K/ML, y las autoridades de la RCD-K/ML, en Beni y Bunia, los días 5 y 6 de febrero. En todas las reuniones, el Sr. Ngongi hizo hincapié en que los combates que se estaban produciendo constituían una violación manifiesta

del Acuerdo de Cesación del Fuego de Lusaka, exhortó a que se pusiera fin de inmediato a las hostilidades e instó a que se respetaran los límites del territorio de los dos grupos. El Sr. Bemba y el Sr. Nyamwisi le aseguraron que ésa era básicamente su intención, pero al parecer no estaban de acuerdo sobre cuáles eran los límites después la disolución de la alianza entre el MLC y la RCD-K/ML.

29. De acuerdo con la versión de los acontecimientos del Sr. Bemba, la RCD-K/ML había iniciado los combates con el apoyo del Gobierno de la República Democrática del Congo. El Sr. Bemba consideraba que ello era parte de la estrategia del Gobierno de llevar la guerra hacia el este, y dijo que, en respuesta a ello, estaba dispuesto a tomar represalias en el territorio controlado por el Gobierno. Por su parte, la RCD-K/ML afirmó que era víctima de constantes actos de agresión por parte del MLC, en colusión con las fuerzas rwandesas, e hizo un llamamiento a la comunidad internacional para que interviniera urgentemente para poner fin a los combates. La MONUC no tiene pruebas de que las fuerzas rwandesas estén prestando apoyo al MLC.

30. Mi Representante Especial expresó asimismo grave preocupación por la intensificación de las luchas interétnicas en Ituri y subrayó que incumbía a las autoridades establecidas garantizar la seguridad de la población en ese lugar. La MONUC sigue tratando de obtener mayor información sobre esos acontecimientos, que son más difíciles de vigilar porque en ellos no participan milicias ni grupos militares establecidos. El Sr. Bemba afirmó que, mientras había existido el FLC, la situación de seguridad en Ituri había mejorado notablemente, y atribuyó su deterioro ulterior al hecho de que no se hubiera establecido una autoridad efectiva, mientras que el Sr. Nyamwisi indicó que los enfrentamientos interétnicos se habían intensificado debido a la injerencia deliberada de elementos con intereses creados que deseaban permanecer en la República Democrática del Congo y explotar sus recursos.

Situación en los Kivus

31. La situación en los Kivus sigue siendo sumamente inestable y, según informes, en los últimos cuatro meses han tenido lugar importantes operaciones de la RCD y el Ejército Patriótico Rwandés (EPR), así como actividades de grupos armados. Sin embargo, ha disminuido un tanto el temor de que la RCD y el EPR lancen una ofensiva para tomar Moliro, base de las fuerzas armadas congoleñas (FAC) en la orilla occidental del

Lago Tanganica, como resultado de haberse informado de que en diciembre de 2001 y enero de 2002 se retiraron contingentes del EPR. No obstante, Moliro sigue siendo motivo de preocupación para la RCD-Goma, que declarara que los planes de separación de las fuerzas le dan derecho a ocupar la localidad. Las FAC refutan esa afirmación y aseveran que Moliro siempre ha estado en su poder. La MONUC ha instado a las dos partes a que resuelvan la controversia por medios pacíficos, y seguirá insistiendo en que se dé solución al problema por conducto del Comité Político.

Fuerza conjunta de la Coalición Congoleña para la Democracia (RCD) y el Movimiento para la Liberación del Congo (MLC)

32. El 4 de noviembre de 2001, los dirigentes de la RCD y del MLC anunciaron su intención de crear una fuerza militar conjunta para desarmar por la fuerza a los grupos armados que operaban en la parte oriental de la República Democrática del Congo. En el comunicado que emitieron los dos movimientos se afirmaba que la fuerza militar conjunta, integrada por 4.102 efectivos, sería creada antes del 20 de diciembre de 2001. La fuerza, que inicialmente estaría concentrada en Kindu, se encargaría de localizar, desarmar y neutralizar a todas las "fuerzas negativas". Posteriormente, llegaron a Kindu, nueva posición defensiva de la RCD-Goma, refuerzos de la RCD y del EPR. Se estima que la presencia militar en la ciudad consiste en dos batallones del EPR y dos de la RCD. Al 18 de enero, habían entrado en Kindu otros 400 soldados de la RCD, al parecer para unirse a la fuerza conjunta. Para fines de enero había entre 2.500 y 3.000 soldados en Kindu y en sus alrededores. Durante la reunión que celebró con el Sr. Bemba el 5 de febrero, mi Representante Especial abordó la cuestión de la fuerza conjunta y afirmó que era contraria al principio del desarme voluntario, en que habían convenido todas las partes. El Sr. Bemba respondió que la fuerza conjunta estaría concentrada en Kalemie, y aseguró que el MLC no tenía la intención de obstaculizar el proceso de desarme voluntario y que él daría tiempo para que la MONUC llevara a cabo la tercera fase. En todo caso, la MONUC ha informado al MLC y a la RCD-Goma de los riesgos que entraña ese plan, que podría provocar nuevos actos de violencia y no favorece la aplicación del Acuerdo de Lusaka ni la ejecución del mandato de la MONUC.

33. Mi Representante Especial sostuvo conversaciones del 23 al 25 de enero con representantes de la

RCD-Goma y de los Gobiernos de Rwanda y Uganda, en Goma, Kigali y Kampala, con el objeto de examinar con esas partes el despliegue de la MONUC hacia el este. En la reunión con la RCD-Goma, el Sr. Adolphe Onusumba y el Sr. Azarias Ruberwa manifestaron la conformidad de su movimiento con la tercera fase del despliegue de la Misión, a la vez que reiteraron su posición de que el Comité Político debía examinar esos planes.

34. En Kigali, el Enviado Especial de Rwanda para el proceso de paz propuso a mi Representante Especial que se estableciera en la parte oriental una tregua de seis meses a fin de facilitar la tercera fase del despliegue de la Misión, sin que el EPR y la RCD tuvieran que aumentar su presencia en la zona para hacer frente a los frecuentes ataques de grupos armados. Por su parte, el Presidente Museveni reiteró el compromiso contraído por su Gobierno de retirarse completamente de la República Democrática del Congo tan pronto como se hubiera estabilizado la situación de la seguridad a lo largo de la frontera con Uganda. Asimismo, presentó una propuesta para convocar una reunión especial en la cumbre de los países miembros de la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo (SADC), junto con los miembros del Consejo de Seguridad, Rwanda, Uganda, la Unión Europea y la Organización de la Unidad Africana (OUA), con miras a acordar un calendario preciso para la retirada de todas las fuerzas extranjeras de la República Democrática del Congo, cuya aplicación se aseguraría mediante un régimen de sanciones. El 3 de febrero, el Presidente Kagame pidió que se convocara una reunión de todos los signatarios del Acuerdo de Lusaka para impulsar el proceso de paz.

Presunto ataque de los mayi-mayi en Kindu

35. El 29 de diciembre de 2001, el equipo de observadores militares de la MONUC destacado en Kindu informó de que se habían librado combates más o menos intensos durante casi todo el día. La RCD y el EPR afirmaron que aproximadamente 250 combatientes mayi-mayi habían atacado la ciudad, aparentemente con el objetivo de lograr el control del aeropuerto. Sin embargo, los observadores militares de la MONUC no encontraron pruebas de que se hubieran producido bajas en las fuerzas que supuestamente participaron en los combates. Tras realizar nuevas investigaciones, la MONUC recibió información de que un total de 21 civiles habrían muerto en el ataque del 29 de diciembre. Hay informes de que algunas de las víctimas presentaban heridas

de arma blanca y bayoneta, pero ello no parece corresponder con la información sobre un ataque con armas de fuego pequeñas (véase el párrafo 84).

Violaciones de la cesación del fuego

36. La MONUC ha seguido trabajando en estrecha cooperación con las partes en el Acuerdo de Cesación del Fuego de Lusaka, a fin de investigar las presuntas violaciones de la cesación del fuego. Al 14 de enero de 2002, la MONUC había recibido un total de 221 denuncias; de ellas, 187 (el 84%) habían sido presentadas por la RCD-Goma, y, en 164 de éstas se denunciaban violaciones de la cesación del fuego cometidas por grupos armados. Pese a que estos grupos no son signatarios del Acuerdo, la MONUC lleva a cabo las correspondientes investigaciones siempre que sea posible. Los equipos de observadores militares investigaron un total de 92 denuncias, de las que 71 (el 77%) no se pudieron verificar. Sin embargo, no fue posible investigar muchas de las denuncias debido a que los denunciadores no pudieron dar garantías de seguridad a los observadores militares encargados de la investigación.

IV. Despliegue de la Misión

37. La Misión completó con éxito la segunda fase de su despliegue. Para facilitar la ampliación de los equipos de observadores militares en preparación de la tercera fase, se reforzó aún más la estructura de apoyo de la Misión, incluso sus elementos administrativos y logísticos, mediante el establecimiento de cuatro centros de coordinación en Basankusu, Boende, Ilebo y Manono. Esos centros de coordinación pronto alcanzarán su plena eficacia operacional, por lo que la Misión estará en mejores condiciones de mejorar el apoyo logístico que presta a los equipos de observadores militares encargados de las tareas de verificación y de mejorar la capacidad de evacuación médica y aumentar la movilidad.

38. En la actualidad hay un total de 55 equipos estacionarios de observadores militares en la República Democrática del Congo, entre los que se incluyen los nuevos equipos estacionarios establecidos a lo largo de la línea de enfrentamiento y en la parte oriental del país. Tras la erupción del volcán en Goma el 17 de enero, una parte de la compañía de guardia destacada en esa localidad se trasladó a Kisangani, mientras que un pequeño contingente siguió ayudando en las tareas de asistencia humanitaria en Goma. La Comisión Militar Mixta se ha instalado en Kinshasa junto con la

MONUC y está trabajando en estrecha cooperación con ella.

39. De conformidad con la concepción de las operaciones para la aplicación del paso I de la tercera fase del mandato de la Misión, descrita en mi informe de 16 de octubre (S/2001/970), la Misión está comenzando a establecer los cuarteles para la fuerza de avanzadilla y una base de apoyo avanzada en Kindu, que le proporcionarán el acceso y la información necesarios para iniciar el proceso de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración y prestarle apoyo. La base avanzada contará con una unidad de mando, una unidad de apoyo y una fuerza de intervención compuesta de un batallón de infantería reforzado y un componente de aviación (aproximadamente 2.000 militares de todos los grados). Se está procediendo a desplegar inicialmente una fuerza de 400 militares de todos los grados, integrada por una compañía de ingenieros y una unidad de guardia, ambas procedentes del Uruguay, y una unidad de mando de avanzada básica. La unidad de guardia establecerá condiciones de seguridad para el personal civil y militar mientras se crea la infraestructura necesaria para el despliegue posterior de la fuerza de intervención avanzada.

40. La MONUC también está estableciendo en Kisangani una zona de concentración/campamento de tránsito, donde las tropas y el equipo en tránsito que se dirijan rumbo a Kindu podrán pasar a la posición de despliegue táctico. El cumplimiento de esa tarea, vital y necesaria para que esas fuerzas sean plenamente operacionales al llegar a Kindu, dependerá del aumento de la presencia de la MONUC en Kisangani y está vinculada a ello, como se indica en los párrafos 42 a 51 *infra*.

41. Como señalé en mi informe anterior el despliegue inicial de la compañía de ingenieros y la unidad de guardia se completaría a principios de 2002. Durante varios meses, la MONUC ha trabajado con denuedo para lograr que los dirigentes de la RCD y los oficiales rwandeses ofrezcan la cooperación necesaria para comenzar el despliegue y aumentar la presencia de la Misión en Kisangani. Finalmente, después de una prolongada sucesión de reuniones al más alto nivel y consultas constantes a nivel de trabajo, y tras haber obtenido el apoyo de los ministros de relaciones exteriores de Francia y del Reino Unido, los cuales visitaron la zona en enero, la Misión logró comenzar el 29 de enero el despliegue del equipo de la unidad de ingenieros hacia Kisangani. Posteriormente, durante la primera y segunda

semanas de febrero, comenzó a llegar a Kisangani el personal militar. Se prevé que esas unidades y su equipo se desplieguen rumbo a Kindu en la tercera semana de febrero.

Desmilitarización de Kisangani

42. De conformidad con la resolución 1376 (2001), el Consejo de Seguridad refrendó el plan operacional que la Misión ejecutará durante la primera etapa de la fase III de su mandato a fin de impulsar el desarme, la desmovilización y el reasentamiento de los grupos armados, plan que ya describí en mi informe anterior. Asimismo, el Consejo exigió una vez más que se desmilitarizara Kisangani y, tomó nota del compromiso contraído por la RCD de desmilitarizar la ciudad, acogió con beneplácito mi decisión de proceder a un ulterior despliegue de personal de la MONUC en ella, en particular para contribuir a la formación de la policía civil, y acogió con beneplácito el compromiso contraído por el Gobierno de la República Democrática del Congo de no ocupar militarmente la ciudad.

43. En consecuencia, se ha enmendado el concepto de las operaciones de la fase III, que ahora tiene en cuenta el apoyo que se prestará para la desmilitarización de Kisangani. La Misión ha examinado en numerosas ocasiones con la RCD-Goma las modalidades de desmilitarización de Kisangani, en particular el plazo para el retiro de las fuerzas de la RCD a lugares fuera de la ciudad, operación que seguirán los observadores militares de la MONUC. También se ha propuesto desplegar personal militar armado adicional en lugares estratégicos de Kisangani para que ayude a fomentar la confianza, impedir enfrentamientos y lograr que la RCD respete los acuerdos, además de velar por la seguridad de los locales de la MONUC en esos lugares. La MONUC ejecutará un programa de capacitación y asesoramiento de la policía civil que, junto con diversas actividades bilaterales, fomentará la capacidad de la policía local para mantener el orden público (véanse los párrafos 48 a 51). Asimismo, la MONUC necesitará mejores enlaces políticos con la RCD y otros elementos políticos de la ciudad; organizar actividades de promoción de los derechos humanos y asuntos civiles con la comunidad local; fomentar la capacidad de información pública para destacar esos componentes y explicar la presencia de la MONUC a la población local; y ejecutar proyectos de efecto rápido para prestar asistencia inmediatamente apreciable para la población. La ciudad debe

abrirse al tráfico comercial fluvial y aéreo para conectarse con otras regiones del país.

44. La asistencia que prestará la MONUC para la desmilitarización de Kisangani seguirá el principio básico de no condicionar el despliegue de su personal y sus actividades, a la desmilitarización de la ciudad por la RCD.

45. Las principales operaciones militares que la Misión deberá realizar en Kisangani serán establecer una presencia segura en los dos aeropuertos (Simi Simi y Bangoka) y en los puertos del norte y el sur del río Congo, y organizar patrullas entre los cuarteles de las Naciones Unidas en Kisangani. La MONUC ayudará a poner en funcionamiento los dos aeropuertos, los puertos fluviales y el ferrocarril Kisangani-Ubundu, para sus propios fines logísticos, y facilitará la libre circulación de personas y bienes hacia y desde Kisangani.

46. Estas tareas requerirán dos batallones. Las operaciones de desmilitarización de la MONUC también requerirán elementos logísticos y de apoyo en Kisangani, por ejemplo, un servicio médico de nivel II y un transbordador. Los observadores militares de las Naciones Unidas, que procederán de los efectivos actuales de la Misión, deberán verificar y supervisar la desmilitarización de la ciudad. El segundo batallón estará formado por fuerzas de infantería, una reserva móvil mecanizada y fuerzas de apoyo, y en total tendrá unos 500 militares de todos los grados.

47. Después de una cuidadosa evaluación se ha determinado que, para cumplir las tareas mencionadas, deberán destacarse unos 1.100 militares de todos los grados en Kisangani, incluidos 47 observadores militares. En consecuencia, será necesario destinar unas 850 personas más a la MONUC para aumentar sus efectivos.

Policía civil

48. De conformidad con la resolución 1355 (2001), en la MONUC se ha establecido una pequeña unidad de policía civil integrada por 15 oficiales, que se encargarán de evaluar en todo el país la infraestructura, el personal y los servicios y programas de capacitación de la policía local. Después de que se aprobara la resolución 1376 (2001), la primera tarea que acometió esa unidad fue formular un programa de capacitación y asesoramiento para ayudar a profesionalizar a la policía de Kisangani.

49. Aunque la RCD-Goma ha recomendado que, para compensar el retiro de sus tropas, se establezca una fuerza de policía integrada por unos 4.000 agentes, teniendo en cuenta la población local y las estadísticas del delito, la MONUC opina que la ciudad sólo necesita un servicio local de policía de unos 2.200 agentes, que seguirán los métodos de mantenimiento del orden en la comunidad.

50. A fin de profesionalizar a la policía local se recomienda que la MONUC destine policías civiles a 12 comisarías de policía, para mantener el orden 24 horas al día. Se necesitarán otros 13 policías de la MONUC para capacitar a instructores locales, supervisar el programa de capacitación y cumplir otras funciones. Por ello se estima que, además de los 15 policías civiles de la MONUC que ya están en el país, se necesitarán otros 85 policías para cumplir las tareas previstas en Kisangani, inicialmente por un periodo de 12 meses. También se necesitarán dos oficiales de derechos humanos para que se ocupen del componente de derechos humanos del programa de capacitación y asesoramiento de la policía. La MONUC celebra consultas con los organismos y los programas de las Naciones Unidas para ver si pueden prestar asistencia a la policía y al poder judicial local.

51. El programa de capacitación y asesoramiento que se ejecutará en Kisangani debe considerarse un proyecto experimental, que se evaluará y adoptará en otras regiones del país si lo permiten los recursos.

Problemas políticos de la desmilitarización de Kisangani

52. La RCD ha declarado que la desmilitarización de Kisangani es “irrevocable”, como ha exigido el Consejo de Seguridad. Sin embargo, al examinar las modalidades de desmilitarización con la MONUC, la RCD ha afirmado que el hecho de que el Gobierno de la República Democrática del Congo haya nombrado gobernadores de provincias ocupadas, incluida la provincia Orientale, en la que se sitúa Kisangani, es contrario a la promesa de no intentar reconquistar la ciudad por la fuerza. La Misión todavía no ha recibido información concreta de la RCD sobre sus planes de desmilitarización.

Cuestiones logísticas

53. Es indudable que la MONUC plantea los mayores problemas logísticos de todas las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Los facto-

res que afectan las operaciones logísticas de la MONUC son la enorme superficie de la República Democrática del Congo, la falta casi total de una infraestructura viable de transporte por tierra, el hecho de que en la práctica es un país sin litoral y el grave deterioro de la infraestructura local de la mayor parte de las ciudades del interior del país. Teniendo en cuenta estas circunstancias y el calendario de actividades, los nuevos contingentes se trasladarán por vía aérea a sus lugares de destino en la República Democrática del Congo. El equipo se enviará al puerto más cercano al lugar en que pueda ser transportado por vía aérea hasta el lugar de destino de las fuerzas. También se tiene en cuenta la necesidad de fomentar la capacidad del transporte ferroviario en la República del Congo, la República Democrática del Congo y la República Unida de Tanzania para que el transporte sea más económico.

54. El corredor de transporte Kisangani-Kindu (línea K2) es una línea ferroviaria de 120 kilómetros que va de Kisangani al sur de Ubundu y a Kindu por la cuenca alta del río Congo. La línea ferroviaria cruza un tramo del río que no es navegable a causa de los rápidos. Si se reparara la línea, que está muy abandonada, la MONUC dependería mucho menos del costoso reabastecimiento aéreo para su base de apoyo avanzada en Kindu, por lo cual es la mayor prioridad de la Misión. Con fondos proporcionados por el Departamento de Desarrollo Internacional (DFID) del Reino Unido se está haciendo un estudio para evaluar la envergadura de esa tarea. Se ha empezado a inspeccionar el equipo de manipulación de los puertos de Kisangani, Ubundu y Kindu el río desde Ubundu hasta Kindu, y la línea ferroviaria, incluso su estructura conexas y material rodante. El Departamento también ha prometido fondos para ayudar a reparar esa línea. El estudio debe terminarse en marzo de 2002.

55. En respuesta a la nueva orientación de las actividades, que se concentrarán en el este del país, la MONUC también ha organizado misiones de reconocimiento para encontrar otras rutas de abastecimiento desde el Océano Índico hacia Goma y Kisangani-Kindu a través de Dar-es-Salaam, así como desde el Océano Atlántico hasta Brazzaville y Kisangani-Kindu a través de Pointe-Noire. Una vez abiertas, estas rutas permitirían transportar económicamente por tierra bienes y artículos esenciales a Kisangani, combinando el transporte por mar, ferrocarril/carretera o barcas. A este respecto, la MONUC prevé establecer oficinas administrativas de enlace en Brazzaville y en Dar-es-Salaam, y

está considerando seriamente la posibilidad de establecer una base logística en Kigoma (República Unida de Tanzania). Asimismo, basándose en el informe sobre las necesidades operacionales, la Misión ha decidido cerrar, con efecto a partir del 1° de enero de 2000, la base logística de Camp M'poko en Bangui.

56. Los esfuerzos desplegados por los administradores de la MONUC para iniciar los preparativos logísticos de la fase III se han visto obstaculizados porque todavía no se ha obtenido la cooperación de los dirigentes de la RCD con respecto al acceso a los locales donde deberán alojarse los contingentes militares, la remodelación de locales y la reparación de la infraestructura de Kisangani. Además, la RCD ha seguido obstaculizando el funcionamiento libre y sin trabas de los contratistas de la MONUC en la región de Goma imponiendo impuestos indirectos como impuestos sobre el consumo, negándose a autorizar la entrega de combustible y agua ya suministrados y, en un caso, incautándose el vehículo de un contratista. Como se ha indicado, se han hecho algunos progresos para obtener la cooperación necesaria e iniciar el despliegue previsto en la fase III. La MONUC espera fomentar esta cooperación para que el despliegue de las fuerzas se efectúe sin problemas.

V. Desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración

57. Desde que se publicó mi último informe (S/2001/970), la división de la MONUC encargada del proceso de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración ha empezado a funcionar y colabora con las partes del Acuerdo de Lusaka, la CMM y los grupos armados. En mi último informe recalqué que debía procederse con cautela para iniciar el proceso de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración de esos grupos, que estaban muy armados y, con frecuencia, trababan violentos combates. He recomendado que la MONUC adopte una estrategia de carácter voluntario para el proceso de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración de los grupos armados; el Consejo de Seguridad ha apoyado esa recomendación. La estrategia también deberá procurar normalizar la situación económica y social en el este del país y crear un clima de confianza y seguridad. Para convencer a los grupos armados de que deben repatriarse será

necesario que el Gobierno de Rwanda garantice su seguridad y protección, y que la comunidad internacional preste asistencia para su reintegración. Mientras prosigue las actividades de la fase III, la MONUC ha establecido contacto con varios grupos que afirman representar a los mayi-mayi, e intenta ampliar y profundizar estos contactos (véase el párrafo 18).

58. Las operaciones de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración formarán parte integral de las actividades de la fase III de la MONUC, empezando por Kindu, que se utilizará como base avanzada para organizar las actividades de la zona delimitada de las fuerzas de la MONUC destacadas en Goma y Kalemie. En un principio, estas operaciones consistirán sobre todo en reunir información sobre los grupos armados. La fuerza militar de la MONUC destacada en la base de Kindu se desplegará por compañías, observadores militares y personal encargado del proceso de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración, a los lugares donde están emplazados los grupos armados, a fin de reunir información sobre ellos.

59. El desarme y la desmovilización efectivos de los grupos armados requerirá fuerzas adicionales. Basándose en la información disponible, los planes preliminares de la MONUC tienen en cuenta la necesidad de establecer 10 centros de recepción en la zona de Kindu, Goma y Kalemie. Según lo previsto, los combatientes permanecerán en esos centros durante un breve período de tiempo para que puedan reunirse y destruirse sus armas. Es muy importante evitar una situación en que la MONUC tenga que responsabilizarse de construir, mantener y financiar campamentos a largo plazo en territorio congoleño, ya que el establecimiento de tales campamentos contravendría los propósitos de las resoluciones del Consejo de Seguridad y el Acuerdo de Lusaka, cuyo objetivo es que todas las fuerzas y milicias extranjeras regresen con sus familias a sus países de origen lo antes posible. Una vez concluido el proceso de desarme y desmovilización inicial, los excombatientes rwandeses serán entregados cuanto antes a las autoridades de Rwanda, quienes serán responsables de su reasentamiento y reintegración o, cuando proceda, al Tribunal Internacional para Rwanda en Arusha.

60. Además del gran número de militares que se destacarán en Kindu, se ha previsto desplegar un gran número de civiles en la ciudad y en los centros de recepción de sus alrededores, incluido personal civil encargado de los asuntos políticos, del proceso de desarme,

desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración, de derechos humanos y de asuntos humanitarios. También es muy importante que se organice una campaña de información pública para informar a los miembros de los grupos armados y a sus familiares, así como a las autoridades y a la población local, de las actividades de la MONUC y del programa de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración. La MONUC y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (han organizado grupos de trabajo con distintos organismos y, en el caso del DOMP, con departamentos de la Secretaría, para que celebren consultas y coordinen el plan de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración. Se prevé que los órganos y organismos de las Naciones Unidas, incluido el UNICEF, el PMA, la OMS y el ACNUR, desempeñarán una función crucial en los centros de recepción que se establecerán en el este del país para empezar el proceso de desarme y desmovilización de los grupos armados. A este respecto, la Secretaría espera que esos órganos y organismos le faciliten información sobre la lista que les envió con las funciones que podrían desempeñar en ese proceso. La MONUC y la Secretaría coordinan estrechamente las actividades con el Banco Mundial, que será el principal mecanismo de financiación del componente de reasentamiento y reintegración del plan, que se iniciará después de que los excombatientes regresen a Rwanda.

Combatientes rwandeses en Kamina

61. Después de la visita que hice a la República Democrática del Congo en septiembre de 2001, el Presidente Kabila invitó a la MONUC a participar en la desmovilización de hasta 3.000 combatientes desarmados, al parecer rwandeses, en la base militar del Gobierno en Kamina (provincia de Katanga). Entre el 28 de octubre y el 28 de diciembre, en cooperación con un equipo designado por el Gobierno de la República Democrática del Congo, el personal de la MONUC encargado del proceso de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración entrevistó individualmente a todos los hombres que se presentaron en Kamina y también en Lubumbashi y Kinshasa.

62. La MONUC entrevistó a 1.981 combatientes; todos hablaban kinyarwanda, casi todos habían recibido adiestramiento militar, y pertenecían a grupos militares (llevaban uniforme). Aunque los hombres no iban armados, la MONUC no pudo comprobar si habían sido

desarmados o desmovilizados. No se facilitó información acerca de las armas usadas por esos combatientes. Todos los combatientes se negaron a contestar a preguntas que podían identificarlos explícitamente, por ejemplo, sobre su distrito de origen y sus familiares. Actuaron de esa forma por consejo de las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda (FDLR), que afirmaron representarlos y que, como parte de la delegación del Gobierno de la República Democrática del Congo, asistieron a todas las entrevistas. Las FDLR han impuesto exigencias políticas al Gobierno de Rwanda, incluso la de que se inicie un diálogo entre las partes rwandesas.

63. La MONUC colabora con los Gobiernos de la República Democrática del Congo y Rwanda para encontrar la forma de repatriar y reasentar a esos hombres. A pesar de las iniciativas formuladas con ese fin, incluida la propuesta de repatriar a algunos excombatientes, formulada por los Ministros de Relaciones Exteriores de Francia y el Reino Unido cuando visitaron la región del 21 al 23 de enero, todavía no se ha avanzado mucho con respecto a este tema. Los últimos sucesos indican que el Presidente Kabila se propone resolver la cuestión de Kamina. Recientemente, el Gobierno ha propuesto trasladar a los combatientes a otro lugar, lejos de la línea del frente, a fin de ejercer un control efectivo sobre las fuerzas.

Desmovilización de niños soldados

64. Recientemente, el UNICEF llegó a un acuerdo con la RCD para proceder a la desmovilización, desmilitarización y reintegración social de 2.600 niños soldados alistados a las fuerzas de la RCD. La MONUC colaborará estrechamente con el UNICEF para prestar apoyo logístico y contribuir al establecimiento de cuatro campamentos de tránsito y orientación en Kisangani, Goma y Bukavu. Por su parte, el Gobierno de la República Democrática del Congo ha aceptado que se desmovilicen de 4.000 niños soldados, de los que ya se ha desmovilizado a 300.

VI. Información pública

65. En la República Democrática del Congo no se dispone actualmente de ningún medio de difusión para proporcionar información creíble y con la orientación deseada. Este hecho, junto con la rápida expansión de la MONUC, explica la necesidad de conseguir una mayor capacidad de información pública. Con ese objeto, se

firmó un acuerdo con la organización no gubernamental suiza Fondation Hironnelle, que ya había colaborado anteriormente con las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, para establecer una red de emisoras de radio que abarcara todo el país.

66. A partir de su inauguración en Kinshasa y la parte oriental de la República Democrática del Congo a finales de febrero, la red, llamada Radio Okapi, irá ampliando progresivamente sus emisiones. La construcción de los estudios de radio en Kinshasa y en los cuarteles generales de sector de Mbandaka, Kananga, Kisangani y Kalemie está muy avanzada. También se han proyectado estudios y repetidores de radio en Gbadolite, Kindu, Bukavu y Bunia.

67. La programación de Radio Okapi, de acuerdo con los objetivos del Departamento de Información Pública en general, promoverá una mejor comprensión del proceso de paz y del mandato de la Misión, así como de las actividades de otras organizaciones internacionales y nacionales presentes en el país. Los programas acerca de la MONUC informarán de sus principales ámbitos de actividad, en particular el desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración, los derechos humanos, la protección de la infancia, los asuntos humanitarios, los asuntos políticos y la Oficina del Representante Especial del Secretario General. Mediante el contacto con la Oficina del Facilitador Neutral se dispondrá de la necesaria información sobre la marcha del diálogo entre las partes congoleñas.

VII. La situación en Goma

68. El 17 de enero el Monte Nyiragongo, situado 10 kilómetros al norte de Goma, entró en erupción y originó corrientes de lava que llegaron hasta la ciudad de Goma y zonas próximas. En las horas posteriores a la erupción, huyeron aproximadamente 350.000 habitantes, en su mayor parte cruzando la frontera con Rwanda. Las corrientes de lava, que dividieron en dos la ciudad de Goma, causaron graves desperfectos en la pista de aterrizaje. La MONUC llevó a cabo una evacuación ordenada de la mayor parte de su base logística de suministros y su campamento de contingentes militares hacia el otro lado de la frontera con Rwanda. No hubo heridos graves entre el personal de las Naciones Unidas. Asimismo, los cuatro aviones de la MONUC con base en Goma se trasladaron a Kigali y Gisenyi.

69. La mayoría de las personas que huyeron han regresado ya a Goma. Se calcula que entre un 20% y un 30% de la ciudad ha quedado destruido, y hasta un total de 80.000 personas han perdido su hogar. Las actividades de ayuda humanitaria, como la distribución de alimentos y otros productos, todavía continúan. La MONUC, que ha contribuido de forma destacada a paliar la trágica situación, ha colaborado estrechamente con las organizaciones humanitarias para proporcionar tiendas y demás ayuda de emergencia a las personas que han quedado sin hogar, además de prestar asistencia de todo tipo. Hasta la fecha, las unidades de tierra y aire de la MONUC han transportado a Goma más de 30 toneladas de material de ayuda.

70. La magnitud de los daños y su repercusión en las actividades de la MONUC en Goma están todavía por calcular, pero se teme que los efectos hayan sido graves. Es muy probable que la MONUC tenga que trasladar de Goma a otro lugar de la región algunas de sus instalaciones logísticas para la región oriental de la República Democrática del Congo. En sus primeras estimaciones, los vulcanólogos que las Naciones Unidas han llevado a la zona no han descartado la posibilidad de que se produzcan nuevas erupciones y movimientos sísmicos de importancia en el Monte Nyiragongo y sus alrededores.

VIII. Situación humanitaria

71. La situación general desde el punto de vista humanitario sigue caracterizada por los graves atentados contra los derechos humanos, una falta de seguridad alimentaria crónica, los desplazamientos de la población y los brotes de enfermedades infecciosas. Las escasas condiciones de seguridad limitan considerablemente el acceso de los organismos humanitarios, y la situación humanitaria en la parte oriental de la República Democrática del Congo continúa siendo especialmente precaria.

72. La inseguridad reinante restringió notablemente la capacidad de los organismos humanitarios de ayudar a las poblaciones necesitadas. En algunos lugares los Kivus, Maniema y Katanga septentrional, los organismos se vieron obligados a suspender sus actividades a causa de la inseguridad y los focos de violencia. En Ituri, las amenazas y el acoso obligaron a los organismos a limitar sus movimientos a la ciudad de Bunia. La inseguridad obliga muchas veces a los organismos humanitarios a utilizar el transporte aéreo pese a ser más

caro, con lo que se obstaculizan aún más las actividades de asistencia humanitaria.

73. Entre septiembre y diciembre de 2001 hubo un importante brote de meningitis en los Kivus. También se registraron brotes de cólera en toda la región oriental de la República Democrática del Congo, desde Goma en el norte hasta Lubumbashi en el sur, y se calcula que durante el período en cuestión más de un centenar de personas murieron por esa enfermedad, endémica en la región.

74. En diciembre de 2001, unas lluvias torrenciales provocaron importantes inundaciones en Mbandaka. Resultaron afectadas más de 13.000 personas, de las que 3.000 eran niños menores de 5 años. Las cosechas quedaron destruidas y muchas personas perdieron su hogar. En Mbandaka, Gbadolite y, más especialmente, en las zonas más aisladas de la provincia de Équateur, la MONUC ha observado que la mayoría de los niños menores de 5 años padecen malnutrición, las tasas de mortalidad infantil parecen alcanzar niveles inaceptables y el programa ampliado de vacunación en Gbadolite ha quedado interrumpido desde mediados de 2000. La MONUC colabora con el UNICEF, la OMS y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios en prestar el apoyo logístico necesario para reactivar los programas de salud infantil y vacunación.

75. Según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), en la República Democrática del Congo hay 368.800 refugiados. El ACNUR ha iniciado la repatriación voluntaria de 5.000 refugiados procedentes de la República Centroafricana, y colabora con las autoridades de la RCD para proseguir la repatriación voluntaria de refugiados rwandeses. En 2001 han sido repatriados más de 6.600 refugiados rwandeses. El ACNUR ha informado también de que muchos de los más de 75.000 refugiados sudaneses en la provincia Oriental no reciben asistencia humanitaria, ya que los problemas de seguridad hacen imposible para los organismos humanitarios llegar hasta ellos.

76. En octubre y noviembre de 2001, la MONUC, el ACNUR y las autoridades locales emprendieron la delicada tarea de separar el antiguo personal militar de la República Centroafricana que en mayo de 2001 había buscado refugio en la República Democrática del Congo de los refugiados civiles que habían huido al mismo tiempo. Los observadores militares de la MONUC supervisaron el traslado de 1.215 ex militares de Zongo a

un emplazamiento preparado especialmente en Bokilio, a 120 kilómetros de Bangui. El campamento de Bokilio está a cargo de las autoridades locales, y las Naciones Unidas y sus asociados de organizaciones no gubernamentales proporcionan comida y otros tipos de asistencia humanitaria. A raíz de una campaña de información que llevó a cabo el ACNUR, se trasladó a 21.000 refugiados civiles a un campamento situado en Mole, a 30 kilómetros de Zongo.

77. Entretanto, la situación económica y social sigue empeorando rápidamente en todo el país, con unos niveles de pobreza y desempleo que han llegado a ser intolerables. El poder económico de compra de la población es inexistente. La mayor parte de la población sobrevive gracias a actividades de la economía no estructurada, realizadas sobre todo por mujeres. Como resultado de la destrucción de la infraestructura básica, como hospitales, escuelas y carreteras, no pueden satisfacerse todavía las necesidades básicas de la población, especialmente de las mujeres y los niños. Concretamente, los índices de matriculación en las instituciones docentes siguen disminuyendo notablemente, en especial en las niñas.

78. Prosiguen los esfuerzos para repetir el éxito de la “partida humanitaria” que se envió de Kinshasa a Kisangani. Desde principios de febrero, se han enviado desde Kinshasa a la provincia de Équateur (Boende) y Kisangani siete partidas, compuestas principalmente de material de la MONUC y de ayuda humanitaria. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios negocia con las partes para llevar a cabo un envío similar y ha decidido ya los productos que se deben adquirir y los lugares desde los que distribuirán a ambos lados del frente.

79. El 27 de noviembre, las Naciones Unidas y sus asociados en las labores humanitarias dieron a conocer el Llamamiento unificado para la República Democrática del Congo de 2002. En el Llamamiento se pedían 194 millones de dólares para financiar los programas de auxilio humanitario y recuperación. En el Llamamiento unificado de 2001 se habían pedido 139 millones de dólares, de los que se recibieron 79 millones (el 65%) en forma de contribuciones prometidas por los donantes. El incremento de la cantidad solicitada en el Llamamiento da testimonio del aumento de las necesidades de ayuda humanitaria en la República Democrática del Congo.

IX. Derechos humanos

Territorio controlado por el Gobierno de la República Democrática del Congo

80. Pese a la intención manifestada por el Gobierno de la República Democrática del Congo de mejorar la situación de los derechos humanos en el territorio bajo su control, siguen produciéndose violaciones de los derechos humanos. Los centros de detención, que el Presidente Kabila ordenó clausurar en marzo de 2001, siguen en funcionamiento, y numerosas personas continúan siendo detenidas arbitrariamente por períodos prolongados sin que se las someta a juicio. Las cárceles, extremadamente masificadas, se caracterizan por unas condiciones de vida deplorables.

81. A pesar de la aprobación, en mayo de 2001, durante la visita a Kinshasa de la misión del Consejo de Seguridad, de un decreto presidencial por el que se liberalizaban las actividades de los partidos políticos, y de la firma en Gaborone del Pacto Republicano, los miembros de la oposición política pacífica siguen sujetos a arrestos arbitrarios y a restricciones a su libertad de reunión. También los periodistas han sido sometidos a arrestos y detenciones arbitrarias.

Territorio controlado por los movimientos rebeldes

82. La población del nordeste de la República Democrática del Congo se ve sometida a una inseguridad creciente a causa de los enfrentamientos entre movimientos rebeldes y grupos armados que actúan en la zona. Las disputas entre grupos étnicos, especialmente en Ituri y los kivas, también han dado como resultado una serie de graves atentados contra los derechos humanos. Las autoridades civiles y militares parecen incapaces de restablecer la paz y proteger a la población, que ha llegado a ser objeto de todo tipo de atrocidades.

83. En Goma y Bukavu, donde al parecer los atentados contra los derechos humanos y la desaparición de personas prosiguen con casi total impunidad, se ha tenido noticia de varios actos reprobables perpetrados por escoltas o guardaespaldas armados de autoridades políticas y militares. Parecidas informaciones han trascendido respecto de algunas localidades de la periferia de Kisangani, donde la población sufre extorsiones generalizadas ejercidas por militares, sin que las autoridades le ofrezcan protección alguna. Algunos habitan-

tes se han visto obligados a abandonar sus hogares para buscar refugio en la selva.

84. El 29 de diciembre, según ha trascendido, se produjo en Kindu una masacre de 21 civiles durante lo que aparentemente fue un atentado (véase el párrafo 35). En relación con ese suceso, se calcula que la RCD-Goma ha arrestado entre 100 y 150 civiles en la zona. La MONUC ha insistido en que la RCD-Goma, como autoridad de hecho en la zona, debe llevar a cabo una investigación exhaustiva, y también ha iniciado su propia investigación independiente, desde el punto de vista de los derechos humanos, de los acontecimientos del 29 de diciembre.

Protección de la infancia

85. El 18 de diciembre, el Presidente Kabila inauguró un programa de desmovilización para unos 2.600 niños soldados de las fuerzas armadas congoleñas, en que colaboraron el UNICEF, la MONUC y la Oficina Nacional para la Desmovilización y la Reinserción (BUNADER). Los niños serán acogidos por un plazo de tres meses en centros de tránsito dirigidos por la BUNADER y financiados por el UNICEF, y recibirán asistencia psicosocial antes de reincorporarse a sus familias. La MONUC se encargará del transporte de los niños para que regresen a sus aldeas de origen.

86. También se alcanzó en diciembre un acuerdo con las autoridades de la RCD por el que éstas accedían a establecer subcomités de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración en las provincias bajo su control. Además, la MONUC ha estado realizando estudios de planificación en que se examina la presencia de niños soldados y la capacidad de las ONG locales por regiones, a fin de organizar una desmovilización bien coordinada a mediano plazo.

87. Pese esos logros recientes, los compromisos que se adquirieron ante mi Representante Especial para la cuestión de los niños y los conflictos armados a fin de garantizar la protección de los niños soldados están lejos de cumplirse en las zonas controladas por la RCD y el MLC. En muchas partes de la República Democrática del Congo, sigue habiendo niños que ocupan posiciones de combate activas y son víctimas de reclutamiento forzoso.

88. Los asesores de protección de menores de la MONUC, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) y el UNICEF han empezado a examinar la situación de los niños en conflicto con la ley, especialmente los que

se encuentran detenidos. El personal de la MONUC en Kalemie consiguió que se trasladara de una cárcel de adultos a un centro de internamiento infantil a tres niños cuyo juicio estaba pendiente de celebración. En diciembre, la MONUC logró, en cooperación con el ACNUR, que se liberara a dos grupos de tres niños de la Prisión Central de Goma.

89. El UNICEF y una de sus entidades colaboradoras, la Oficina Católica en pro de la Infancia, siguen interesándose y prestando asistencia en los casos de niños ex soldados que han sido detenidos y están siendo juzgados en tribunales militares. Recientemente, dos niños ex soldados que habían sido condenados a muerte por el Tribunal Militar de Kinshasa fueron puestos en libertad, y en el caso de otros dos niños se ordenó repetir el juicio.

X. Aspectos financieros

90. En su resolución 56/252, de 24 de diciembre de 2001, la Asamblea General consignó una suma de 193,2 millones de dólares para el mantenimiento de la MONUC durante el período comprendido entre el 1° de enero y el 31 de marzo de 2002, además de los 200 millones de dólares para el período comprendido entre el 1° de julio y el 31 de diciembre de 2001, en espera de la presentación de mi proyecto de presupuesto para la Misión, que abarcará el ejercicio financiero completo 2001-2002, en un momento posterior del quincuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea.

91. Desde que se creó, en octubre de 1999, el Fondo Fiduciario para apoyar el proceso de paz en la República Democrática del Congo ha recibido contribuciones voluntarias por un total de 1,1 millones de dólares, y los gastos autorizados hasta la fecha ascienden a 900.000 dólares.

92. Al 31 de diciembre de 2001, las contribuciones asignadas y no pagadas a la cuenta especial de la MONUC ascendían a 140,4 millones de dólares. El total de las contribuciones pendientes de pago para todas las operaciones de mantenimiento de la paz en esa fecha era de 1.918,7 millones de dólares.

XI. Observaciones

93. Tras una labor extensa y difícil encaminada a consolidar los avances positivos del año 2001, la MONUC está ahora aplicando la tercera fase de su

despliegue en la República Democrática del Congo, fase que la enfrenta a las tareas más serias y complicadas que ha tenido hasta ahora. Estos retos, así como los modos en que la MONUC propone hacerles frente, se expusieron en mi informe de 16 de octubre (S/2001/970, párrs. 59 a 83).

94. Ya se han puesto de manifiesto las dificultades del despliegue de la fase III. La MONUC ha tenido que hacer frente a graves obstrucciones y demoras en el despliegue a Kisangani y Kindu, así como en sus esfuerzos por repatriar al grupo de combatientes de Kamina. No se han observado cambios importantes en las posiciones de los países que tienen fuerzas extranjeras estacionadas en la República Democrática del Congo, y Uganda incluso ha anunciado su intención de volver a enviar algunos soldados a la zona del nordeste del país en tres puntos cercanos a la frontera. Reitero mi llamamiento a todos los países extranjeros que tienen tropas en la República Democrática del Congo para que las retiren de conformidad con las resoluciones del Consejo de Seguridad y el Acuerdo de Lusaka.

95. Tampoco se ha progresado mucho en la desmilitarización de Kisangani, pese al compromiso público contraído por los dirigentes de la República Democrática del Congo en la reunión del Comité Político con el Consejo de Seguridad, el 9 de noviembre. Como mi Representante Especial ha explicado claramente en la República Democrática del Congo, la asistencia que la MONUC tiene que proporcionar con respecto a las modalidades de desmilitarización, incluida la formación y capacitación de una fuerza de policía, no se vincula en modo alguno con la obligación directa de cumplir pronta e incondicionalmente las resoluciones del Consejo de Seguridad que exigen la desmilitarización de Kisangani: hay que desmilitarizar la ciudad.

96. El concepto ajustado de operaciones que propuse en este informe para garantizar la aplicación de la resolución 1376 (2001) para el primer paso de la fase III requiere que se pongan a disposición de la Misión recursos considerables. La magnitud de la crisis que tiene ante sí la República Democrática del Congo merece una respuesta adecuada de la comunidad internacional. Las unidades civiles de la MONUC, incluidos los componentes político, de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento e integración humanitario, de derechos humanos, de protección de los niños y de información pública, así como los oficiales de la policía civil, asumirán funciones cada vez más importantes a medida que el centro de gravedad de la Misión se

traslade hacia el este, y deben ser dotados de personal y de apoyo en consecuencia con esto. También serán importantes las necesidades logísticas de la Misión. El Consejo de Seguridad conoce las dificultades extremas que plantean la enorme extensión del territorio, la degradación de la calidad de las carreteras y la infraestructura de las comunicaciones.

97. Las atentas evaluaciones realizadas recientemente ponen de manifiesto que la MONUC no podrá desempeñar las tareas militares relacionadas con la desmilitarización de Kisangani y cumplir las tareas que se bosquejan en el paso 1 de la fase III del mandato con las tropas con que cuenta actualmente. No sería realista pedir a la Misión que lo hiciera, en particular en el ambiente de seguridad que impera hoy en la República Democrática del Congo. Por consiguiente, recomiendo al Consejo de Seguridad que se plantee aumentar la fuerza militar autorizada de la MONUC en 850 elementos de todos los rangos de acuerdo con lo expuesto en los párrafos 43 a 47 *supra*. También recomiendo al Consejo de Seguridad que apoye el aumento de 85 oficiales de la policía civil que se necesitan para realizar las tareas de capacitación y asesoramiento expuestas en los párrafos 48 a 51 *supra*. Así pues, el establecimiento de una base logística al este del país facilitaría los despliegues futuros de la MONUC, de particular importancia en vista de los dramáticos acontecimientos ocurridos recientemente en Goma, y contribuiría a la eficacia de los despliegues en Kindu.

98. Al mismo tiempo, el Consejo de Seguridad debe darse cuenta de que la MONUC ya ha empezado a tomar medidas para reducir los costos y los riesgos del transporte aéreo. Siete barcasas de la MONUC ya están ayudando a suministrar contingentes por el sistema fluvial interno y han abastecido a Kisangani de equipo de ingeniería pesada en relación con el despliegue en ese lugar de la fase III. Esto, así como la cooperación de la MONUC con la Federación de Empresas Congoleñas, el Gobierno de la República Democrática del Congo y el MLC para lanzar un convoy comercial, complementará el uso humanitario del río Congo y alentará que éste se utilice de manera más general en este contexto. Insto a la República Democrática del Congo a que se replantee de nuevo su oposición a la navegación comercial en el río y a que colabore con la MONUC para permitir el tráfico fluvial con fines de comercio. Tomo nota con satisfacción de que ya se ha iniciado el estudio para determinar los costos de rehabilitación de la vía ferroviaria entre Kisangani y Ubundu y las obras

portuarias previstas, y de que se prevé informar al respecto en marzo.

99. La MONUC procedió rápida y eficientemente, en estrecha colaboración con los organismos especializados, para socorrer al pueblo de Goma tras la erupción del volcán del Monte Nyiragongo el 17 de enero así como tras las siguientes erupciones y las consecuencias de éstas. Doy mi más sentido pésame al pueblo de Goma y la zona que lo rodea, así como a las familias de quienes perdieron la vida. Como ya he informado al Consejo de Seguridad, propongo que la MONUC siga poniendo temporalmente parte de sus propiedades a disposición de las actividades de socorro. A medida que los organismos humanitarios vayan reemplazando al personal de la MONUC éste volverá a dedicarse a aplicar su mandato fundamental. Doy en particular las gracias a los miembros del contingente marroquí de la MONUC por sus incansables esfuerzos por entregar alimentos y otro tipo de ayuda a Goma en las condiciones peligrosas creadas por las constantes erupciones, terremotos y emisiones de gases dañinos, así como al personal civil de la MONUC y de los organismos especializados, que no han escatimado su apoyo. También deseo agradecer al Gobierno de Rwanda la asistencia que proporcionó a la MONUC para evacuar a su personal.

100. La próxima fase de actividades de la MONUC requerirá niveles aún más altos de cooperación, tanto entre las partes, en tanto que signatarias del Acuerdo de Cesación del Fuego de Lusaka, como entre las partes y la MONUC. Lamentablemente, la cooperación que la MONUC ha recibido hasta ahora no siempre ha sido satisfactoria. Insto a las partes signatarias del Acuerdo de Lusaka a que demuestren una vez más su compromiso de aplicar el Acuerdo que han firmado y den muestras de la seriedad necesaria y su resolución para alcanzar el objetivo. Deben aprovechar la oportunidad única que crea la presencia de la MONUC para llegar a una solución viable del conflicto.

101. La República Democrática del Congo y el Gobierno de Rwanda tienen una responsabilidad especial a este respecto, dado que es en el territorio que controlan donde la MONUC se está desplegando y donde se llevarán a cabo las operaciones de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración. Durante la visita que hice a la región en septiembre de 2001, ambas partes me aseguraron que apoyarían el despliegue de las operaciones de la Misión. Ambas estaban presentes como miembros del Comité Político cuando, el 9 de noviembre de 2001, el Consejo de Seguridad

aprobó la resolución 1376 (2001) por la que se dio a la MONUC el mandato de realizar esas operaciones. Por consiguiente, espero su plena cooperación.

102. No obstante, no espero menos de la República Democrática del Congo. Que todavía no hayan sido repatriados los combatientes rwandeses de Kamina da motivo de preocupación. Tomo nota de que, aunque al parecer el Gobierno de Rwanda ha preparado campamentos para recibir a los combatientes, la negativa de los hombres a regresar parece deberse a la firme posición adoptada por las Forces démocratiques de libération du Rwanda. Pido al Gobierno de la República Democrática del Congo que haga uso de toda su influencia para promover el pronto regreso de todos los combatientes rwandeses que ahora se encuentran en territorio de la República Democrática del Congo, incluidos los que están en Kamina. Con miras a lograr esto, se insta encarecidamente al Gobierno de la República Democrática del Congo y a Rwanda a que examinen la posibilidad de concertar un acuerdo para crear un marco jurídico y político que facilite el logro de este objetivo. Ambos Gobiernos acaso también deseen considerar la posibilidad de una visita inicial a Rwanda de un pequeño número de excombatientes de Kamina para examinar el programa de reintegración en ese país y compartir sus impresiones con otros excombatientes.

103. Se prevé que el diálogo se reanude entre las partes congoleñas, como se anunció, a fines de febrero en Sudáfrica. Encomio al facilitador neutral, Sir Ketumile Masire, por sus incansables esfuerzos, e insto a los donantes a que sigan financiando las operaciones en apoyo de esta tarea esencial. Pido a las partes congoleñas que trabajen con el facilitador y entre sí para alcanzar los objetivos del diálogo y el restablecimiento de la integridad territorial congoleña y su unidad nacional. La MONUC y las Naciones Unidas seguirán prestando su apoyo.

104. El Consejo de Seguridad tal vez desee considerar la posibilidad de respaldar el concepto revisado de operaciones que figura en el presente informe. Se recomienda además que se encomiende a la MONUC la tarea de prestar asistencia al UNICEF para la desmovilización de los niños soldados en todo el país. Acaso el Consejo de Seguridad desee reconocer el apoyo logístico que la MONUC proporciona al facilitador neutral y alentar a que se preste apoyo adicional sí, como espero y deseo, el diálogo y las actividades conexas con él se intensifican durante los próximos meses.

105. Por último, vuelvo a manifestar mi agradecimiento al Representante Especial, Sr. Amos Namanga Ngongi, al Comandante de la Fuerza, General de División Mountga Diallo, y a todas las mujeres y hombres de la MONUC, militares y civiles, por sus constantes esfuerzos, con frecuencia en circunstancias muy duras.

Anexo

Contribuciones a la Misión de las Naciones Unidas a la República Democrática del Congo al 5 de febrero de 2002

	<i>Observadores militares</i>	<i>Oficiales de Estado Mayor</i>	<i>Policía civil</i>	<i>Soldados</i>	<i>Total</i>
Argelia	13				13
Argentina			2		2
Bangladesh	13	9			22
Bélgica		5			5
Benin	18	2	1		21
Bolivia		1		202	203
Burkina Faso	11				11
Camerún		1			1
Canadá	1	5			6
China	9	1			10
Dinamarca		2			2
Egipto	24	2			26
España		1			1
Federación de Rusia	27	2			29
Francia	1	2		3	6
Ghana	18	1		399	418
India	22	7			29
Indonesia	3	7			10
Irlanda	1	1			2
Italia		3			3
Jordania	18	9			27
Kenya	14	14			28
Malasia	7	11			18
Malawi	16				16
Mali	22	1	2		25
Marruecos		4		613	617
Mozambique	2				2
Nepal	15	1	2		18
Níger	11	1	2		14
Nigeria	24	2			26
Noruega	4	1			5
Pakistán	22	16			38
Paraguay	16	1			17
Perú	3				3
Polonia	3				3
Portugal			2		2
Reino Unido		6			6
República Checa	4	1			5
Rumania	26				26
Senegal	7	17	2	460	486
Sudáfrica	1	8	2	88	97
Suecia	2		2		4
Suiza		1			1
Túnez	19	4		220	243
Ucrania	10	2			12
Uruguay	24	20		773	817
Zambia	10	4			14
Total	437	174	15	2 758	3 384

Map To be attached in shop